



## Uso de corrales hospital en la cría de pavos



Pixabay



### Requisitos legales

**Directiva 98/58/CE del Consejo** relativa a la protección de los animales en las explotaciones ganaderas:

*Todo animal que parezca enfermo o herido recibirá inmediatamente el tratamiento apropiado y, [...]. En caso necesario, los animales enfermos o heridos se aislarán en lugares adecuados que cuenten, en su caso, con yacijas secas y cómodas. (Anexo; p. 4)*



### Definición e impacto en el bienestar

El corral hospital es una zona designada dentro de la granja, diseñada para alojar temporalmente a las aves que requieren cuidados especiales debido a enfermedad, lesión, debilidad u otros problemas de salud.

Este espacio permite separar a los animales vulnerables del grupo principal, lo que aumenta las posibilidades de recuperación al reducir el riesgo de competencia y agresión y, al mismo tiempo, minimiza la propagación de enfermedades y el deterioro adicional del estado físico del ave que necesita recuperarse.



### Requerimientos para un corral hospital funcional

El corral hospital debe garantizar las condiciones ideales para favorecer una rápida recuperación, ser funcional y adaptable a las necesidades de las aves, que pueden variar a lo largo de las diferentes etapas de cría.

El corral hospital debe ser **fácilmente accesible** o **instalarse** cuando sea necesario, y ser claramente **identificable**, con una separación perceptible del resto del grupo. Esta zona puede estar separada del resto de la nave mediante muros o bien instalarse dentro del

mismo espacio, siempre que las aves enfermas estén físicamente separadas de las sanas (por ejemplo, con una malla metálica) (Figura 1). Los materiales utilizados para la construcción de los recintos y las instalaciones con las que las aves puedan entrar en contacto **no deben de ser perjudiciales para las aves** y deben poder **limpiarse y desinfectarse a fondo** (Directiva 98/58/CE, anexo; p. 8). Para evitar que los animales más débiles o ya lesionados que se encuentran en el perímetro del corral hospital sean picoteados por los animales sanos desde el exterior, es fundamental que la parte inferior del vallado sea sólida o consista en una malla con aberturas pequeñas (Figura 2).



Figura 1. Ejemplo de un corral hospital instalado dentro de la nave (© IZSLER)

La zona destinada al alojamiento de aves enfermas y lesionadas debe ser fácilmente inspeccionable y estar equipada con iluminación adecuada (ya sea fija o móvil) para que el personal pueda detectar rápidamente cualquier signo de enfermedad, estrés u otros problemas. Se recomienda situar el corral hospital en la entrada de cada nave, lo que reduce la distancia que debe recorrer el personal y simplifica el manejo.

Para garantizar el bienestar animal y facilitar el manejo, el tamaño del corral hospital debe adaptarse a las necesidades de la granja, que pueden variar a lo largo de las diferentes etapas del ciclo productivo.



Figura 2. Corral hospital con letrero identificativo y protección contra el picaje en la parte inferior (© IZSLER)

La **densidad en los corrales hospital** debe ser **inferior a la del resto del grupo**, por ejemplo, al menos un 50 % menor que en el resto del grupo, para garantizar el confort y favorecer la recuperación. Esto significa que cada pavo debe disponer de espacio suficiente para moverse libremente, comer y beber sin tener que competir por los recursos, evitando el estrés por hacinamiento y reduciendo el riesgo de agresiones, todo ello con el fin de facilitar la recuperación.

Teniendo en cuenta el uso intermitente del corral hospital, es recomendable crear zonas de recuperación utilizando estructuras modulares compuestas por elementos móviles, que puedan almacenarse en salas adyacentes a la nave e instalarse rápidamente, **lo que permite ampliar fácilmente el corral hospital cuando sea necesario**.

Hay ciertos periodos especialmente delicados que pueden requerir **que el tamaño del corral hospital sea ajustable**. Entre ellos, el primer periodo, cuando los animales aún se encuentran en los corrales de cría, es particularmente crítico. En esta etapa, los errores en el manejo de la temperatura o la alimentación pueden desencadenar episodios de canibalismo, lo que requiere la retirada inmediata de las víctimas del grupo principal para evitar más daños o la muerte por canibalismo (Figura 3).



Figura 3. Episodios de canibalismo durante el período de cría (© IZSLER)

Otros periodos del ciclo de cría que pueden requerir un uso más frecuente del corral hospital son alrededor de los 35 días de edad, cuando el enrojecimiento de las

carúnculas, las barbillas y las crestas de las aves desencadena ataques de picaje por parte de sus congéneres, o hacia el final del periodo de engorde, cuando suele producirse un aumento del número de aves cojas que se convierten en objeto de canibalismo. Estas etapas son especialmente problemáticas debido al aumento de la competencia y la agresividad entre los individuos (Figuras 4 y 5).



Figura 4. Picaje de la barbilla (© IZSLER)



Figura 5. Picaje de carúncula y barbilla (© IZSLER)

**Los comederos y bebederos deben ser fácilmente accesibles.** Se puede utilizar el equipamiento existente, pero siempre deben estar disponibles comederos y bebederos adicionales para las aves más pequeñas y débiles, garantizando que todas las aves tengan acceso al pienso y al agua. Estos deben colocarse de manera que las aves puedan comer y beber sin obstáculos y sin competir por los recursos.

**Una cama seca, friable y cómoda** es esencial para mantener un entorno saludable, ya que la humedad puede favorecer la aparición de pododermatitis u otros problemas de salud.



Figura 6. Corral hospital usando los comederos y bebederos ya existentes y baja densidad (© IZSLER)



## Identificación de las aves que deben recuperarse

**La supervisión diaria** es esencial para evaluar la salud y el bienestar de los animales. El Reglamento (CE) n.º 98/58 exige al menos un control al día; sin embargo, inspecciones más frecuentes aumentan la probabilidad de detectar rápidamente las aves que necesitan cuidados especiales, lo que permite intervenir con rapidez antes de que su estado se deteriore, mejorando así sus posibilidades de recuperación.

Para garantizar que **se supervisan todas las aves**, deben inspeccionarse todas las zonas accesibles, incluyendo las naves, las verandas y el exterior. Un método eficaz consiste en recorrer la nave siguiendo un patrón de transectos, preferiblemente durante los periodos de máxima actividad, cuando las aves sanas se mueven hacia los comederos mientras que las más débiles se quedan rezagadas, lo que facilita su detección. Dado que las aves enfermas tienden a esconderse en zonas más oscuras, es fundamental revisar cuidadosamente las esquinas, los espacios debajo de los comederos y bebederos, así como debajo de las estructuras elevadas (p. ej., perchas, plataformas elevadas).

**Reconocer una ave enferma o lesionada** y determinar el procedimiento adecuado para cada caso es un proceso que requiere una gran experiencia. Por este motivo, el personal encargado del cuidado de los animales debe contar con los conocimientos y las competencias profesionales adecuados para tomar decisiones informadas.

Para determinar si un ave puede permanecer con el grupo, debe ser trasladada a un corral hospital o debe ser sacrificada, es esencial cogerla y **evaluar su estado**. Si es necesario, la decisión debe tomarse tras consultar con el veterinario responsable.

Los siguientes signos pueden indicar problemas de salud, dolor o sufrimiento (lista no exhaustiva):

- Comportamiento letárgico, apático o excesivamente agitado;
- Plumas sucias;
- Condición física deteriorada (p. ej., emaciación);
- Vocalizaciones anormales (p. ej., tos);
- Ojos cerrados o entrecerrados;
- Plumas erizadas;
- Cabeza retraída;
- Decoloración de la cabeza o las carúnculas (pálida, azulada);
- Presencia de lesiones;
- Dificultades para caminar (cojera, hinchazón de las articulaciones, desalineación de las patas);

- Malformaciones;
- Hinchazón de la cabeza;
- Diarrea o cloaca manchada de heces (un signo de trastornos gastrointestinales).

## Aves que deben ser sacrificadas:

Solo se debe sacrificar a un ave si existe una razón justificada, como:

- Dolor agudo e intratable;
- Enfermedad grave sin posibilidad de recuperación;
- Incapacidad para alimentarse o beber de forma autónoma, lo que hace imposible la supervivencia.

En general, cuando la supervivencia de un ave ya no sea posible sin dolor y sufrimiento graves, deberá ser aturdida inmediatamente y sacrificada de forma humanitaria, de conformidad con los métodos descritos en el Anexo 1 del Reglamento (CE) n.º 1099/2009.

## Aves que deben ser trasladadas al corral hospital:

- Solo las aves enfermas o heridas con posibilidades reales de recuperación (por ejemplo, heridas leves);
- Aves que requieran seguimiento y tratamiento individualizados.

En general, las aves solo deben colocarse en el corral hospital cuando, tras un período de recuperación adecuado, puedan reintegrarse en el grupo o completar su ciclo de vida sin más dolor ni sufrimiento.



## Uso adecuado del corral hospital

La mera separación no constituye un cuidado adecuado para las aves; por lo tanto, son necesarias la observación frecuente y la administración de los tratamientos adecuados. Si un ave no muestra signos de mejoría en un plazo razonable, tras una evaluación por parte de un experto, deberá ser sacrificada de conformidad con el Reglamento (CE) n.º 1099/2009.

En general, las aves que ya no requieren un seguimiento ni tratamiento individual, pueden comer y beber de forma independiente y no son atacadas ni molestadas por otras aves, pueden reintegrarse en el grupo. Esto es importante para reducir la competencia en el corral hospital y evitar que las aves recuperadas puedan picotear a los congéneres menos aptos. El canibalismo también puede reducirse o prevenirse mediante la instalación de refugios para las aves más vulnerables dentro de los corrales hospital.

En la cría de pavos, los corrales hospital se utilizan ampliamente, ya que aumentan las posibilidades de recuperación de los animales enfermos o lesionados cuando se gestionan correctamente. El árbol de decisión de la figura 7 ofrece orientación al operador sobre cómo tratar a las aves lesionadas o enfermas.

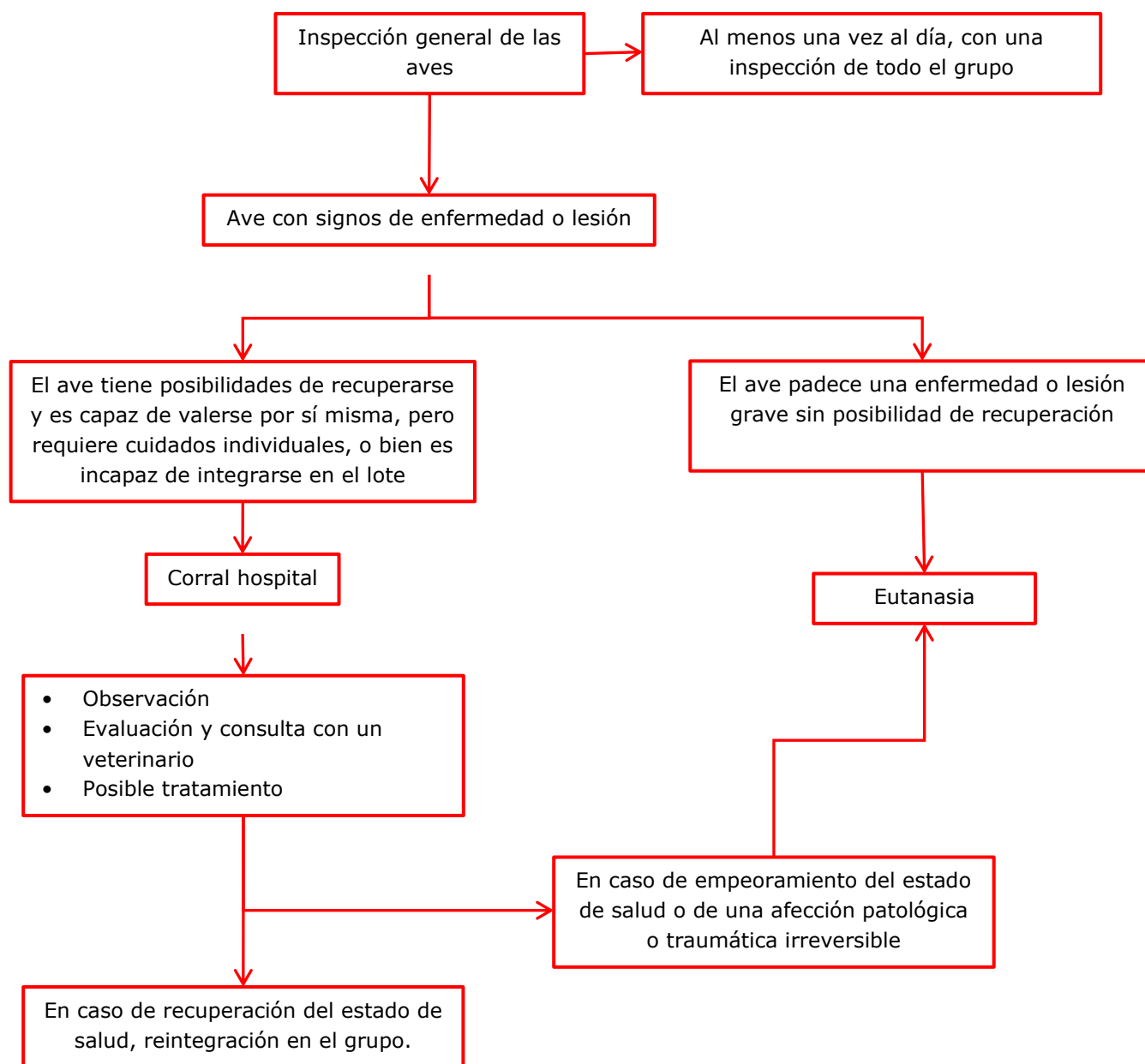


Figure 7. Árbol de decisión sobre cómo actuar ante aves heridas o enfermas.

## Referencias

**Directiva 98/58/CE del Consejo**, de 20 de julio de 1998, relativa a la protección de los animales en las explotaciones ganaderas.

**Reglamento (CE) nº 1099/2009 del Consejo**, de 24 de septiembre de 2009, relativo a la protección de los animales en el momento de la matanza.



Co-funded by  
the European Union

